

INFORME TRABAJO FINAL DE GRADO

Docente revisora

Datos

Estudiante: Camila Ghuisolf

Tipo de trabajo: Ensayo

Docente Tutor: Asis. Mag. Natalia Laino

Docente Revisora: Asis. Mag. Nat Tommasino Comesaña

Período solicitado para lectura pública: Abril 2024

Aspectos formales

El ensayo cumple con los requerimientos formales.

Se destaca por la composición de una escritura creativa y la buena sintaxis de la estudiante.

Aspectos de contenido

Tema/problema/fundamentación

Camila se propone pensar sobre los tipos de cuerpos que están en construcción en esta coyuntura socio-histórica. Y para ello se propone reconocer las implicaciones que se efectúan en dicha construcción, sus propias implicaciones que componen su ensayo-filosófico. Con ayuda de Antonin Artaud, comparte una serie de escenas autoficciones bellísimas donde relata que “pierde su cabeza”, “roban su mano”, “parpadea su ojo izquierdo”, “memoriza la arruga de la papada de su abuela”. A través de las mismas elige ingresar al *cuerpo como problema político y filosófico*. Juntxs, Camila y Antonin, se declaran contra el sistema del juicio de Dios a través del cual un cuerpo, nuestros cuerpos, pasan a ser codificados como organismos. En esa línea, aclaman por un cuerpo que no les pertenece y se proponen percibir-sentir-registrar al cuerpo como una zona f(r)iccional abierta a las fuerzas de los encuentros, a los afectos que lo pueblan y lo intensifican. Explorar un cuerpo sin órganos

De este modo, Camila emprende la compleja tarea de *transformar(se) para conocer*, una premisa que debate con la clásica afirmación “conocer para transformar”. Otras epistemologías que piden desnudar el cuerpo del autora en los procesos de construcción de conocimiento. Cuerpos que miran, oyen, tocan, transpiran, se exitan, prueban, experimentan modificándose a cada paso. Quizá de esto es de lo que nos habla Despret cuando nos invita a *prestar atención* ¿a qué le concedemos atención? y cómo esas atenciones

(nos) afectan en el conocimiento y creación de mundo(s). Entonces, pienso-siento, que este es un ensayo que nos coloca en el umbral donde pensamiento, sensibilidad y acción son indisolubles, donde *pensar de otro modo* es al mismo tiempo *respirar-articular-vivir de otro modo*. Este es el mundo al que nos hace ingresar Camila en su ensayo.

Ella nos regala interesantes pistas sobre este posicionamiento ontológico que motiva el ejercicio del pensamiento en relación al cuerpo, junto con Artaud, Deleuze, Guattari, Spinoza, Preciado, instala un *paisaje epistémico* para pensar el “cuerpo sin órganos”, un cuerpo intensivo, zona de fricción, de encuentros afecciones, que hace pasar y circular intensidades. Desrepresentado, desjerarquizado, desmaterializado el cuerpo yoico ¿podemos? experimentar cuerpo(s) sin fronteras, contaminados, sin un ordenamiento (humano) prefigurado para poder al fin empujarnos a experimentar una vida más intensa, más elevada, como plantea Larrauri (2000, p.2).

Llegando a este punto, Camila anuncia la importancia de una ontología que no se ciña a lo humano (a la razón natural) sino a una ontología del ser abierta y porosa al campo relacional en cualquiera de sus modos, formas y manifestación de la naturaleza. En este sentido, ella logra de forma muy atinada hacernos preguntas, como las siguientes: ¿Cómo nos hemos dado formas de vivir donde el cuerpo se vuelve una experiencia coercitiva para nosotros mismos? ¿Cómo los campos relacionales de saberes y poderes prescriben ciertas condiciones materiales y físicas para el cuerpo, las relaciones, la vida? ¿Qué fuerzas y epistemes prefiguran y codifican la administración (orgánica-medible) de los cuerpos tal como los experimentamos? ¿Podemos experimentar otras? ¿Qué puede liberarse? Esta atmósfera de pensamiento que tan bien presenta la autora, nos recuerda lo que Spinoza dice sobre la relación que establecemos con la libertad, “luchamos por la esclavitud como si se tratase de nuestra libertad”.

Como dice Camila, ciertos gérmenes intuitivos-perceptivos anuncian la incomodidad y por consiguiente la inevitable pregunta por las condiciones de existencia que nos resultan inconvenientes para la vida. La *política afectiva* aparece como un gesto amoroso al rescate de la vida relacional, dicha ontología nos da un respiro ante tanta racionalidad binaria cartesiana y nos ayuda a imaginar pasajes-creativos hacia *una vida más respirable*, con zonas más vivibles, menos coercitivas. Si seguimos estas líneas, los cuerpos se definen por su experiencia singular guiados por la potencia productiva de cada encuentro.

Este ensayo es muy potente en tanto decide no ceñirse a una revisión bibliográfica, se resiste a coleccionar teorías que hablen sobre el cuerpo. Sino que va más allá, se arriesga y juega con la idea de *pensar en un entre*, entre los pliegues de la relacionalidad para vislumbrar las capas de pensamiento que conforman un problema epistemológico con

relación al cuerpo. Así, “volver al cuerpo”, “lo que queda son cuerpos” es un intento de disolver un cuerpo-captura, componer un cuerpo fugado para imaginarlo, fabricarlo, producirlo. En ese sentido se valora que Camila puede situar este ensayo en el campo de la psicología trans-sensible-vitalista-sensible-y-afectiva.

Por último se valora particularmente el proceso de construcción cuidadoso y comprometido de este TFG, la disposición de la estudiante al diálogo y su escucha sensible ante las preguntas y sugerencias que realicé como docente revisora. En ese sentido, se valora muy positivamente la posibilidad del intercambio durante el proceso de la escritura, que me habilitó a compartir con Camila y su tutora una parte del laborioso tejido singular que construyeron para que este TFG sea posible.

Consideraciones finales

Es un excelente trabajo de finalización de grado que persigue objetivos pertinentes, con una temática de gran relevancia a nivel académico y social y que cumple con los requisitos formales para su aprobación.



Asis. Mag. Nat Tommasino Comesaña